

Principales eventos ocurridos antes y después del triunfo de la Revolución en Cuba, a favor de la superación de maestros primarios

Major events that occurred before and after the triumph of the Revolution in Cuba, for upgrading primary teachers

Autores: Lic. Yosniel Estévez Arias; MsC. Mayra Rivera Martínez; MsC. Raquel Díaz Sarabia

Centro de Procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"

E-mail: yosniel@ucp.pr.rimed.cu; mayra@ucp.pr.rimed.cu

Resumen:

En el siguiente artículo científico se ofrece una valoración sobre los principales eventos ocurridos antes y después del triunfo revolucionario en Cuba, a favor de la superación de maestros primarios, aportando una periodización de la evolución histórica de este proceso, a partir de estudios realizados por los autores, como parte de su labor investigativa.

Palabras claves: principales eventos, triunfo revolucionario en Cuba, superación de maestros primarios, periodización, evolución histórica

Abstract

This scientific article offers an analysis of the main events that occurred before and after the triumph of the Cuban Revolution, on behalf of the improvement of primary school teachers, contributing to a historic evolution in the process, as a result of the researches developed by these authors.

Keywords: major events, revolutionary victory in Cuba, primary teacher's improvement, periodization, historical evolution

Periodización de la evolución histórica del proceso de superación de maestros primarios en Cuba.

Siendo consecuentes con el principio del historicismo dialéctico-materialista, es propósito fundamental de los autores del presente artículo científico, pues realizar una valoración sobre los principales acontecimientos ocurridos antes y después del triunfo de la Revolución en Cuba, a favor de la superación de maestros primarios, y con ello una periodización de la evolución histórica de este proceso.

Podemos destacar que antes del triunfo de la Revolución, en nuestro país (Cuba), la superación de maestros primarios data sus inicios desde la etapa colonial, con la creación de la primera Escuela Normal de Maestros, establecida en Guanabacoa desde 1857 hasta 1868. Años más tarde en 1872, se creó por La Real Sociedad Económica de Amigos del País, la escuela preparatoria para maestros, que sirvió para organizar el antiguo sistema de habilitar maestros elementales, el cual permaneció de forma privada hasta 1895.

En este mismo año, el gobierno imperante creó en La Habana, dos Escuelas Normales, una para hembras y una para varones, las cuales funcionaron hasta 1898, y donde también se impartían cursos de preparación y actualización de maestros en ejercicio que fueran titulados o no.

Posteriormente durante la primera ocupación militar norteamericana a finales de la segunda mitad del siglo XIX e inicios del siglo XX, se continúa con la impartición de cursos presenciales y de carácter masivo a maestros de la enseñanza primaria.

Desde mayo de 1900, por la Orden Militar No. 223, se crea la primera Escuela Normal de Verano, que tenía como propósito impartir cursos de Pedagogía para los maestros de la enseñanza primaria de todo el país con una duración de seis semanas. Dando lugar todo esto para que el 19 de junio de ese mismo año se autorizara la organización de escuelas pedagógicas locales con el mismo horario y plan de estudio que las Escuelas Normales de Verano, por iniciativa de Enrique José Varona. Más tarde, en 1901, las Escuelas Normales de Verano comenzaron a funcionar de forma intensiva, con sesiones diarias de cuatro horas y de lunes a viernes.

Todo ello permitió que este proyecto se divulgara en nuestra provincia (Pinar del Río), donde se impartirían conferencias sobre Métodos de Enseñanza y Organización Escolar, Geografía Universal y de Cuba, entre otros. De igual forma se comienza por extender este proyecto a las provincias orientales, con los mismos propósitos, adquiriendo una connotación de carácter nacional.

Las escuelas Normales de Verano nacen con el propósito de la preparación de los maestros en ejercicio para vencer los exámenes anuales que respondían a temarios que la Secretaría de Instrucción Pública establecía, lo que incentiva a la capacitación de los docentes, aunque de hecho no había sido la superación permanente lo que se entendía hasta esos momentos. Estas prácticas perduran hasta 1909. (Garófalo Fernández, N. 2008, p. 39).

Fue entonces que en el año 1918 Francisco Domínguez Roldán, secretario de Instrucción Pública, desarrolla en La Habana un curso con el objetivo de impartir nuevos contenidos y procedimientos en diversas asignaturas. En este curso los maestros-alumnos realizaban los trabajos prácticos que constituían la materia de sus enseñanzas a los alumnos en el aula; más adelante estos graduados sirvieron de instructores prácticos para multiplicar la aplicación de lo aprendido. Este curso se repitió en el verano de 1919. En los inicios de la década de 1920 se conforma la idea de identificar los encuentros de superación de los maestros como Cursillo de Perfeccionamiento. En 1925 se realizaron cursillos similares, para el mejoramiento profesional de los maestros en La Habana, Las Villas, Camagüey y Oriente.

En la década de 1920, se evidencia en el proceso de superación que se llevaba a cabo en Cuba, mediante diferentes cursillos, un deterioro en la organización y el desarrollo, dado esto por el restablecimiento de las Escuelas de Verano de forma gratuita, voluntaria y con créditos que favorezcan los respectivos expedientes de cada maestro.

De forma simultánea a estos cursos de superación que se impartían desde las Escuelas Normales de Verano, también se desarrollaban otras vías y mecanismos de autosuperación y autoperparación de maestros en ejercicio.

En la Asamblea Constituyente de 1940, se debaten problemas educacionales a favor de la superación de maestros, donde por citar algunos de los puntos que trataron en ella; se abogaba por la definición de las Escuelas Normales de Verano y de Pedagogía como centros autorizados para formar y superar maestros, además de la necesidad de reglamentar el control de la actualización permanente de cada docente en el sistema nacional de educación, entre otros.

Por Decreto No. 1202, de 3 de julio de 1941, se dispone que determinados maestros y funcionarios realicen excursiones a México y Estados Unidos con el propósito de ampliar y afirmar las relaciones culturales y educacionales entre Cuba y esos países, constituyendo esto de forma significativa una de las vías de superación e intercambio profesional.

A partir de entonces, se continúa desarrollando a lo largo de todo el país, mediante las Escuelas de Verano de cada universidad, la superación y preparación de los maestros en ejercicio, valorando el comportamiento integral de este proceso en Cuba hasta 1959.

Con el triunfo de la Revolución en Cuba (1959), se dieron una serie de cambios y transformaciones en todas las esferas de la sociedad y entre ellas no queda exenta la educación. Desde ese entonces comenzaron a surgir cambios a favor de la superación de los maestros, estableciéndose tres vías para el desarrollo de esta:

- La formación emergente y acelerada de maestros y profesores.

- La continuación de la formación regular que aunque no daba respuesta masiva, constituía lo más estable y estratégico.
- La utilización de la superación y recalificación para elevar los niveles científico-pedagógicos de los maestros en ejercicio, titulados y no titulados.

En 1960 se crean los Institutos Superiores de Educación, convertidos más tarde en Institutos de Superación Educacional y después en Institutos de Perfeccionamiento Educacional, impartiendo cursos, cursillos y seminarios para los docentes en ejercicio, entre otras funciones.

Podemos decir que los Institutos de Superación Educacional jugaron un papel fundamental en la titulación de los maestros primarios, combinando acciones de superación sistemática desde los puestos de trabajo. Dando Comienzo así según Castillo Estrella, T. (2004), quien retoma de Castro, O. (1997), a desarrollarse por primera vez en Cuba y América Latina un sistema de superación para los docentes con un carácter masivo y continuado.

Posteriormente en 1961, se crearon las Escuelas para Maestros Primarios, con el objetivo de prepararlos para poder desarrollar en lo adelante, el ejercicio de su profesión.

A finales de 1960 e inicio de 1970, se crean las escuelas Formadoras de Maestros en todas las provincias del país, permitiendo ello cambios significativos en la formación y preparación de los maestros de este nivel de enseñanza, en correspondencia con las exigencias de la sociedad y las líneas fundamentales de desarrollo del Sistema Nacional de Educación.

Es entonces en el año 1976, cuando se crea el Ministerio de Educación Superior, a raíz de una profundización y ampliación en el propio sistema, dando lugar a que un año más tarde en 1977, se fundara el Instituto Superior Pedagógico Rafael María de Mendive, en Pinar del Río.

Destacamos que esta serie de cambios y transformaciones que se venían dando en el sistema educativo cubano, pues conllevaban también modificaciones en los planes de estudio vigentes en aquella época. Aclaramos que la carrera de Licenciatura en Educación Primaria no quedaba exenta a tales cambios, pues se formulaban en esta década (1970), los objetivos que debían lograrse en correspondencia con las exigencias de la política educacional.

Constituyendo entonces lo anterior, punto de partida para que en el curso 1988-1989, se comenzara la carrera de Licenciatura en educación Primaria como curso regular diurno, con una duración de cinco años y con un nivel de ingreso de 12mo grado.

A partir de la década del 90 la situación política y económica del país se vio afectada por la desintegración del campo socialista y el recrudecimiento del bloqueo. Los cambios ocurridos repercutieron severamente en el sector educacional y principalmente en la docencia, influyendo de forma significativa y directa en la superación de los docentes pues solo tenían a su alcance los recursos que pudiera proporcionarles el territorio, e incluso el propio centro.

Como parte de la Tercera Revolución Educacional en la que se desempeña el país, a partir del año 2000, la superación continúa orientada por las acciones de descentralización, en relación con las necesidades y potencialidades de cada provincia, municipio e incluso las instituciones escolares, mediante el trabajo conjunto de los Institutos Superiores Pedagógicos y las Direcciones Provinciales de Educación.

En la actualidad, juega un papel importante para la superación de maestros primarios, la Maestría en Educación, a la que se deben incorporar la mayoría de los docentes de las diferentes educaciones para alcanzar este título académico, con el objetivo de elevar su nivel de preparación científico-pedagógico, además de la solución a los problemas que se les presentan en el desarrollo, el aprendizaje y la formación integral de sus alumnos.

Bibliografía:

CASTILLO ESTRELLA, T. Un modelo para la dirección de la superación de los docentes desde la escuela secundaria básica- 2004-120h-Tesis en Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas-Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive". Pinar del Río, 2004.

GARÓFALO FERNÁNDEZ, N. La superación de los maestros en Cuba (1899-1958). Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2008, 176h.

MANES LÉON, B. E. Modelo estratégico para la superación de los maestros de las escuelas primarias del sector rural en la atención a la diversidad-2005-120h-Tesis en Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas-Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive". Pinar del Río, 2005.